

Agricultores y ganaderos se rebelan ¿Contra quién?

El pasado 21 de Noviembre tuvo lugar una manifestación multitudinaria en Madrid. Agricultores y ganaderos de todo el estado se concentraron en la capital del reino para manifestar su preocupación y, con toda probabilidad, su rabia por la continua, permanente y frustrante pérdida de rentabilidad de sus explotaciones agropecuarias, hasta tal punto de poner en peligro su futuro. Entre otras cosas, piden una Ley de Márgenes Comerciales y un plan de financiación para el sector, que está fuertemente endeudado.



Curiosamente cuentan con el apoyo del Sr. Rajoy y de la Sra. Cospedal. El motivo por lo que considero curioso el hecho se verá más adelante.

No es mi intención poner en duda los desequilibrios económicos que sufre el campo del estado

español, ni los peligros a los que está sometido y que se verán fuertemente incrementados si prosperan las tesis neoliberales que soplan en los vientos económicos europeos.

Lo que me asombra es la ceguera de los afectados y la hipocresía y falsedad de sus supuestos aliados, los mencionados líderes del PP.

¿Por qué hago tal afirmación? En realidad la respuesta es tremendamente sencilla. En la lógica de los defensores de la libertad de mercado, es imposible dictar normativas que establezcan o limiten la libre evolución de los precios. El mercado es el rey y los ciudadanos sus humildes siervos, que deben someterse a los caprichos reales. Si las consecuencias de ello fuera la total desaparición de la agricultura, esta penosa circunstancia debe ser aceptada en aras al respeto al "sacrosanto mercado". De hecho, hace ya tiempo que los adalides del neoliberalismo están exigiendo a los políticos europeos el cese de todo tipo de ayuda al campo.

Los argumentos esgrimidos son que ello ocasiona una competencia desleal a la oferta agrícola y ganadera mundial y que, para el buen funcionamiento del mercado, es necesario que la competencia lo sea en igualdad de condiciones.

¿Cuánta razón hay en ello, cuáles son las causas y cuáles las consecuencias? La razón real es crear las condiciones para facilitar la acumulación de capital y su rentabilidad. No hay más. Es verdad que existen diferencias de poder adquisitivo entre las poblaciones de los distintos países. Eso, no solo es evidente, si no claramente conocido y percibido por todo el mundo. Son las diferencias entre el primer mundo y el tercer mundo. Pero esas diferencias provienen precisamente de la aplicación de las teorías económicas del capitalismo. Esas diferencias las ha generado la economía de mercado.

Ahora, esas economías no desarrolladas representan la posibilidad de generar grandes beneficios (para el capital) potenciando su desarrollo. La condición, hay que desmontar la "economía del bienestar" que se desarrolló en los países industriales durante el siglo XX.

En el caso de la agricultura y la ganadería, sectores primarios y como tales esenciales para la pervivencia de la especie humana, están condenadas a dos posible opciones: su desaparición, o su conversión en un sector social marginal, de tercera categoría, con condiciones inferiores a la media. Al menos hasta que los sectores secundario (industria) y terciario (servicios) no hayan sido también desmantelados y la miseria y la marginación social se hayan adueñado de la mayor parte de la sociedad europea. El objetivo último es reducir las condiciones sociales y económicas de la mayor parte de la ciudadanía para que el margen sobrante permita una ligera mejoría de las condiciones de la población del tercer mundo y con ello aumentar la capacidad consumidora global. En resumen mayor margen de explotación y, en consecuencia, mayores ganancias para el capital. Y al resto (la mayoría), y en expresión popular, "que les den por c..."

De ahí viene mi extrañeza. Muchos de los afectados, pese a ser permanentemente perjudicados por este sistema económico, son defensores del mismo y de los políticos que lo representan. Su reacción es inconsecuente. Lo lógico es que o bien, creyendo ilusamente que el mercado va a darles la posibilidad de convertirse en uno de los elegidos que disfrutarán de las prebendas propias de quienes ostenten la propiedad del capital, hacer suyas las teorías neoliberales y asumirlas plenamente (no cabe en este caso protesta alguna), o bien se desmarcase de todas las opciones políticas que defienden este sistema y optar por apoyar un cambio social, político y económico.

En cuanto a las intervenciones de Rajoy y Cospedal, solo puedo pensar en un caso extremo de hipocresía y cinismo. No se explica de

otra forma el apoyo a reivindicaciones que ellos son plenamente conscientes que, en el marco de la economía neoliberal que por otra parte defienden, son totalmente inviables y chocarán frontalmente con las líneas de actuación europeas.

En cuanto al PSOE, es doblemente hipócrita, porque en ningún momento ha cuestionado la política impuesta por la UE, pero tampoco manifiesta claramente la aceptación de la misma, reconociendo las consecuencias. Y no lo hace porque sabe que las consecuencias políticas serían tremendas. Es evidente que el PSOE ha perdido sus raíces (el socialismo), aceptando, a hurtadillas, el modelo neoliberal. Si el socialismo fuera realmente la brújula guía del PSOE, tanto el partido como el gobierno deberían estar dispuestos a plantear la salida de la Unión Europea antes que aceptar las imposiciones neoliberales europeas, denunciando públicamente los objetivos reales de estas. Pero desgraciadamente esta posibilidad es pura ciencia ficción.